

Iniciativa de inclusión

Por: Juana Morales (jmorales@cedei.org)

“Cada niño y niña es un ser único e irreplicable, lleno de un potencial inmenso para aprender y compartir. En el CEDEI School en la ciudad de Cuenca nos esmeramos para alimentar estas capacidades, involucrando de forma participativa a la familia, pues su presencia y apoyo es fundamental para alcanzar los logros que día a día cosechamos en la escuela.”

En nuestra pequeña comunidad CEDEI School, nos esforzamos por construir un ambiente donde los procesos de aprendizaje-enseñanza merecen que el adulto busque, como dice Antoine de Saint-Exupéry, “orientar gentilmente al niño y niña hacia sí mismo”. Este sencillo reto es uno de los más grandes de nuestra filosofía, pues implica adultos orientadores con la capacidad humana y profesional de hacer este reto una realidad vital, y al mismo tiempo un adulto que, con esa misma gentileza, día a día se dirige hacia sí mismo y hacia las personas con las que convive.

Es en este ambiente afectivo y solidario donde el niño se sentirá inspirado a cuestionar y cuestionarse todo el tiempo en búsqueda de ser un ciudadano del mundo, un ser creativo y crítico de las diferentes realidades en las que se

encuentre inmerso y las que pueda observar, gracias a una educación multicultural a la que personas de todo el mundo estarán invitadas a participar.

En este marco nace entonces el reto de una inclusión en la que podamos tener la apertura y la flexibilidad para construir un aprendizaje equitativo para todos, valorando la individualidad y proceso de aprendizaje de cada niño y niña.



Lo más significativo de este proceso es ver niños y niñas felices, compartiendo un espacio multicultural y diverso, en igualdad de oportunidades, con una educación de calidad en la que los padres de familia, docentes y alumnos integran un equipo de trabajo involucrado en la formación de seres humanos con valores, promoviendo una sociedad más equitativa.

Los maestros que nos visitan de otras culturas y han compartido este reto de la educación ven en nosotros una forma de “comunitarismo”, el cual se refleja en cómo los niños de la escuela participan en el proceso de inclusión. Aquí los niños comparten con otros niños sin necesidad de forzar su ayuda. Estas pequeñas acciones de nuestro diario convivir son algo que toca el corazón de cada extranjero que viene a formar parte de nuestra comunidad.

“Lo más significativo de este proceso es ver niños y niñas felices, compartiendo un espacio multicultural y diverso en igualdad de oportunidades”



Cómo lo hacemos

Nuestra metodología tiene tres tipos de inclusión educativa, teniendo como base el proceso de investigación o estudio individual de cada uno de nuestros niños, y realizando un proyecto de vida tanto académico como social que nos permita establecer lineamientos de trabajo concretos y mancomunados de todos los agentes: maestros, terapeutas, familia, amigos de clase.

Inclusión parcial: se realiza en las áreas sociales (música, arte, expresión corporal, proyecto de aula, terapia de grupo, computación, talleres, aulas abiertas, desarrollo físico). Y el proceso cognitivo se realiza dentro de las aulas de educación especial con refuerzo en las áreas de lenguaje, psicología, terapia física e hipoterapia, según sus necesidades.

Inclusión mediana: Aquí la parte de aprendizaje de lenguaje y matemáticas en español es planifi-

cada y compartida en dos canales, la profesora de aula y la de apoyo, con una inclusión en las áreas sociales, tutorías en inglés y refuerzo terapéutico en terapia del lenguaje, psicología, terapia física, hipoterapia.

Inclusión como proyección de vida: es decir, una proyección al desempeño social y laboral, reforzando sus habilidades sociales y su

desempeño en el ámbito escolar. La parte cognitiva se trabaja en el aula de educación especial, con inclusión en las áreas sociales, tutorías de inglés en el área de lenguaje, y apoyo en terapia de lenguaje, terapia física y psicología, de acuerdo a sus necesidades.

Es así como compaginamos en un mismo espacio diferentes formas de aprender jugando, riendo, soñando a ser grandes y transformadores de una sociedad más justa, y sobre todo más humana.

“tener la apertura y la flexibilidad para construir un aprendizaje equitativo para todos”

